

Tiene la palabra el señor Edil Luis Senattore.

◆ **Gran preocupación por la situación del tránsito en nuestro departamento**

EDIL LUIS SENATTORE. Muchas gracias, señor Presidente.

En esta ocasión, quisiera volver a hablar sobre una problemática que venimos teniendo hace tiempo en el departamento y para la cual no he visto ningún tipo de respuesta. Me refiero a la situación del tránsito en nuestro departamento.

Esta semana, nuevamente hubo que lamentar la muerte de personas en accidentes de tránsito. En lo que va del año, la cifra es escalofriante, ya van veinte personas fallecidas por esa causa.

Como ya se ha mencionado en múltiples ocasiones y como también lo manifestaron técnicos de la UNASEV, en la mayoría de las veces nos referimos a esos hechos como accidentes, pero, en realidad, son siniestros, porque se producen a raíz de errores humanos que posiblemente se podrían haber evitado.

El último caso que se produjo en el departamento, fue el de la muerte de una bebé, que, en mi caso particular, por tener un niño chico casi de la misma edad, me sensibilizó de manera especial.

Todos hemos visto que últimamente han ingresado más inspectores de tránsito a la Intendencia, pero uno se encuentra con la sorpresa de que parecen más cazadores de multas que inspectores de tránsito. Generalmente, se los nota alejados de la función de ordenar el tránsito y de evitar posibles accidentes y parecen bastante más apegados a estar escondidos y encontrar el momento justo de poner una multa, como podría ser, por ejemplo, cuando se acumula gente a la salida de una escuela y van a multar al que dejó el auto estacionado sobre un garaje o mal parado sobre una esquina. No estamos diciendo que eso no se deba controlar, pero nos parece que esa no es

una solución para el problema del tránsito. Tal vez a esas situaciones se les deba buscar una solución alternativa.

A diario se ve en las redes sociales, o uno, que anda todo el día en la calle, también lo ve, que hay gente que anda absolutamente sin control y no se la para, lo mismo que a los adolescentes que circulan sin casco y sin matrícula y no los paran porque saben que son un problema o porque se la ven difícil y piensan que van a tener lío. Pero, de repente, a una persona que anda trabajando, o a quien viene al colegio a buscar al niño, o para en doble fila por alguna cuestión especial, sí lo multan con un único fin recaudatorio.

No debemos olvidarnos de que con las cifras que mencioné anteriormente estamos hablando de que se produce una muerte en el departamento cada poco más de diez días, y parece no hacerse nada. Da la impresión de que hay muertes que importan menos que otras, porque en algunos casos —y con esto no estoy diciendo que sean menos importantes— se han hecho hasta marchas y en otros casos, porque las personas involucradas no son oriundas del departamento, o porque iban en moto, o por lo que sea, pasan casi desapercibidas, transformándose en un número más.

Muchas de esas muertes, aunque no todas, son de jóvenes. En muchas de esas muertes, a pesar de que hace años que está prohibido, se ve involucrada gente que conduce con altos niveles de alcohol en sangre. Yo viví a veinte metros de una esquina que tenía dos bares y veía que al bar iba todo el mundo en auto, pero ese tipo de cosas no se fiscalizan, porque de repente es un problema ir a parar al que salió del bar, pero sí —como dije— se está muy atento a otras situaciones.

Hoy me refería a las redes sociales y olvidé mencionar que allí se ve gente común y corriente que sube videos en los que se muestra desde inspectores de tránsito que cometen infracciones como las que salen a «cazar» hasta gente que anda sin ningún tipo de control y que no les pasa nada, como pueden ser los gurises que juegan picadas en la ruta.

Todo ese tipo de cosas parece que fueran incontrolables. Hace como un año y medio yo hablaba de lo que era andar en el Parque Rodó de nuestra ciudad, que era peor que andar adentro de una pista de autos, y sigue igual. Para esa situación parece que nunca llega el control.

Pienso que, a veces, la simple presencia de un inspector de tránsito en muchos de estos casos que menciono hace que la mayoría de la gente se comporte mejor. Eso mismo pasa en la ruta, porque cuando uno ve una camioneta blanca al costado de la ruta la mayoría de las personas frena, y a veces ni siquiera es la policía caminera, pero, por las dudas, todo el mundo aminora la velocidad.

SEÑOR PRESIDENTE. Señor Edil: se le terminó el tiempo de exposición. Si redondea, la Mesa se lo va a agradecer.

EDIL LUIS SENATTORE. Gracias, señor Presidente.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la UNASEV, a la Dirección General de Tránsito de la Intendencia, a la Comisión de Obras y Servicios Públicos de la Corporación y a la prensa.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría dará los trámites solicitados por usted, señor Edil.